

ESTRENOS



“The Many Saints of Newark”

BUSCANDO A TONY SOPRANO



EL SISTEMA NERVIOSO DE “THE MANY SAINTS OF NEWARK” parte por la memoria y continúa con el proceso de búsqueda de Google: ir, encontrar y saber, aunque sea por un rato, porque después se olvida.

La película se asume como parte de la cultura popular y universal, cuya única y verdadera historia está en la serie “Los Soprano” (1999-2007) y su protagonista Tony Soprano, interpretado por James Gandolfini que murió en 2013.



POR
Michelle
Martínez

Para los conocedores de la saga, los de mejor memoria y expertos en la trivía, la película es un juego de pistas y referencias, algo que funciona como las canciones o los nombres de famosos.

En los créditos finales aparecen 51 canciones, la mayoría un trozo y algunas extendidas, como “Your soul and mine”, interpretada y recitada por Gill Scott-Heron, porque son los años 60 en el barrio de Newark, con temas de Frank y Nancy Sinatra, Neil Diamond o Stevie Wonder.

En los diálogos las menciones a nombres son por decenas y es por humoristas, políticos, actores, músicos, DJ o beisbolistas: Robert Goulet, Henry Youngman, Whitey Ford, William B. Williams, Bobby Durham o Rossano Brazzi.

La película es un proceso de búsqueda que convoca a los seguidores de la serie, invitados con ventaja que saben más que cualquiera: cómo llegó a muerto Christopher Moltisanti, el hombre que narra la historia desde la tumba y con voz en off; las menciones al doctor Melfi, la nariz postiza de Vera Farmiga y el

llanto de la guagua cuando enfrenta el rostro del joven Tony Soprano (Michael Gandolfini).

Es la familia y su barrio, desde 1967 a 1971, porque la moda es “Harry, el sucio”, y es una ciudad azotada por la revuelta y la represión policial, en una sociedad donde los afroamericanos y los blancos están en son de guerra.

En ese clima bélico y de estallido social, la película registra la vida de los mafiosos italianos sin dejar fuera ningún lugar común —comida, sexo, lealtad, ópera— y con ese esfuerzo burocrático se conforma.

Hasta el protagonista actúa como secundario: Dickie Moltisanti (Alessandro Nivola), el tío y el hombre admirado por Tony Soprano, ese joven rebelde que se cuelga de sus labios y lo escucha con devoción, aunque Dickie, en realidad, sabe que no merece tanto.

Lo que merece la pena, quizás, son un par de conversaciones.

Hay dos Ray Liotta. Uno es Hollywood Dick, padre de Dickie, jefe gritón y sobreactuado, como manda el manual del mafioso italiano, y existe un hermano gemelo encarcelado, y acá hay un Ray Liotta excepcional, un sabio de la tribu, budista, le gusta el jazz, mató a un jefe, acepta su condena y Dickie, cuando lo escucha, no comprende todo, pero sospecha que hay algo más y ese algo lo supera.

Algo similar, en otra escala, es lo que no descubre, pero intuye Tony Soprano, cuando la mujer que le habla, la directora de su escuela, parece entenderlo.

En estos momentos la película se revela: lo que importa ya fue y lo de ahora es un motor de búsqueda.

EE.UU., 2021. Director: Alan North. Con: Alessandro Nivola, Ray Liotta, Vera Farmiga. 120 minutos. En HBO Max.

“La película se asume como parte de la cultura popular y universal, cuya única y verdadera historia está en la serie “Los Soprano” (1999-2007)”.

“Eternals”



TRAS EL FINAL DE LA SAGA DE “LOS VENGADORES”, esta película marca un nuevo punto de inicio en el Universo Cinematográfico de Marvel, con un elenco ambicioso que incluye nombres como Salma Hayek,

Richard Madden, Angelina Jolie y Kit Harrington, dirigidos por Chloe Zhao, la reciente ganadora del Oscar por “Nomadland”. La apuesta de Marvel de llevar a sus superhéroes al cine de autor fue exitosa en el caso de “Thor: Ragnarok” (2017), cuya historia se vio favorecida por la mirada cómica y desprejuiciada de Taika Waititi (“Jojo Rabbit”). Distinto es



POR
Michelle
Martínez

el caso de los “Eternos”, un grupo de divinidades que ha acompañado a la humanidad desde sus inicios, porque viven para protegerlos de unas criaturas destructivas llamadas “Desviantes”.

El resto es parte de una trama que ocurre a una escala más íntima, en donde hay romances imposibles, reencuentros, redenciones y dilemas ético-morales; momentos en los que el cine naturalista y sensible de Chloe Zhao se hace presente, para terminar sepultado entre impresionantes efectos visuales y la espectacularidad intrínseca del sello Marvel. El resultado es una pieza inclasificable, que sorprende más por su extrañeza que por su originalidad.

Estrenaba ayer en cines.

COURTESY OF MARVEL STUDIOS

